

Representaciones y sentidos en torno a la Arqueología y al patrimonio en una comunidad escolar de Villa Río Icho Cruz (Córdoba)

Camila Roble Navia¹, Gisela Sario² y Mariana Fabra³

¹ Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Av. Hipólito Yrigoyen 174, (CP 5000) Córdoba, Argentina. E-mail: camila.roble.navia@gmail.com

² Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR-CONICET) y Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Av. Hipólito Irigoyen 174 (CP 5000), Córdoba, Argentina. E-mail: giselasario@ffyh.unc.edu.ar

³ Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR-CONICET) y Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Av. Hipólito Irigoyen 174 (CP 5000), Córdoba, Argentina. E-mail: marianafabra@ffyh.unc.edu.ar

Recibido: 15 de diciembre de 2022.

Aceptado: 24 de abril de 2023.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.7863559>

Práctica Arqueológica 6 (1): 1-19 (2023)

ISSN: 2618-2874

RESUMEN

El objetivo es dar a conocer las representaciones que poseen docentes y alumnos/as de cuarto grado de una escuela primaria pública de la localidad de Villa Río Icho Cruz (Departamento Punilla, Córdoba) sobre la Arqueología, el patrimonio, el trabajo de los/as arqueólogos/as y las comunidades indígenas. Desde la Arqueología Pública, en particular, el dialogo de saberes, se adaptaron las propuestas metodológicas de la etnografía virtual debido al contexto de pandemia, a partir de formularios y aplicaciones con tres docentes y 39 alumnos/as. En las distintas actividades propuestas se observó que la comunidad educativa implementa contenidos respecto a los primeros pobladores; sin embargo, éstos se encuentran desactualizados o no logran una conexión con los pueblos indígenas en la actualidad. En los diversos escritos recibidos por parte de los/as estudiantes se utilizó un relato escolarizado sobre estos pueblos en tiempo verbal pasado. Se reflexiona sobre la importancia de generar un material didáctico multivocal, con el objetivo de aportar una mayor visibilidad con respecto a la Arqueología, el patrimonio y los pueblos indígenas del pasado y de la actualidad.

ABSTRACT

This work aimed to report the representations formed by teachers and fourth-grade students of a elementary school in Villa Río Icho Cruz (Punilla Department, Córdoba) on archaeology, heritage, and the work of archaeologists and indigenous communities. From a Public Archeology perspective, we proposed a dialogue of knowledge; we adopted methodological proposals of virtual ethnography because of the pandemic context, working with forms and applications with three teachers and 39 students. We observed through the different proposed activities that the content about first settlers of the area is outdated or unrelated to present-day indigenous people. In their writings, students often used past tense and vague language to characterize these indigenous communities. We acknowledge the importance of developing multivocal didactic materials that provide greater visibility of archaeology, heritage, and past and present indigenous communities.

Palabras clave: Arqueología Pública; multivocalidad; patrimonio arqueológico; comunidad educativa; Punilla sur (Córdoba).

Keywords: Public Archaeology; multivocality; archaeological heritage; educative community; Punilla south (Córdoba).

ACCESO ABIERTO



Los trabajos publicados en esta revista son de acceso abierto y están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 4.0 Argentina.



Práctica Arqueológica es una revista de la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se desarrolló en un sector de las sierras de Córdoba, en la localidad de Villa Río Icho Cruz, al sur del valle de Punilla, en el departamento homónimo, provincia de Córdoba. Las investigaciones arqueológicas en esta área cuentan con varios antecedentes referentes a hallazgos arqueológicos realizados especialmente en la localidad arqueológica San Roque (Outes, 1911; Pastor *et al.*, 2012, 2017; Serrano, 1945). Las evidencias registradas en el sitio El Alto 3, en pampa de Achala, sitúan la ocupación más antigua del área en ca. 11.000 años AP (Rivero y Roldán, 2005). Durante el Holoceno medio y tardío inicial las poblaciones estuvieron caracterizadas por cambios tecnológicos en los sistemas de armas, el incremento en el consumo de especies de menor tamaño y un mayor consumo de recursos vegetales. A partir del Holoceno tardío final hay un mayor crecimiento demográfico, prácticas de horticultura y una diversidad de objetos de producción cerámica (Pastor *et al.*, 2012, 2017).

A partir del año 2018 se conformó un proyecto con nuevos trabajos de campo y estudio de colecciones, que incluyen abordajes desde el análisis lítico, cerámico, arqueobotánico, zooarqueológico, arqueometalúrgico, bioantropológico y de arqueología pública (Medina *et al.*, 2022; Roble, 2021; Sario *et al.*, 2022a, 2022b). Desde esta última perspectiva, no se contaba con antecedentes para el área, lo que condujo a plantear la necesidad de llevar a cabo este tipo de estudios, en el marco de una tesis de licenciatura, que constituye una síntesis y el puntapié inicial para las próximas investigaciones.

En Córdoba, en años recientes se han incrementado los trabajos en Arqueología Pública, particularmente en el noroeste y norte de la

provincia. Uno de ellos es el Programa de Arqueología Pública (PAP)¹, que intenta acercar el conocimiento de la Arqueología a las diversas comunidades, al incorporar como concepto central el diálogo de saberes. En consecuencia, se generaron talleres, una muestra itinerante, un documental, una publicación virtual y material educativo (Bellis *et al.*, 2019; Fabra y Zabala, 2019). Otro trabajo, en la misma área, fue realizado desde la perspectiva de la cartografía social, donde se aplicaron diferentes técnicas de mapeo colectivo, con diálogos entre trabajadores de museo, vecinos, turistas e investigadores sobre patrimonio, desde una perspectiva colaborativa e interdisciplinaria (Martín Silva *et al.*, 2019).

En este artículo se presentan los resultados de una investigación que aborda el estudio de las representaciones sobre el trabajo de los/as arqueólogos/as y el patrimonio arqueológico local que poseen los/as estudiantes de una escuela primaria, desde el diálogo de saberes, con el fin de generar material multivocal a la institución. Para este propósito, se trabajó con docentes y alumnos/as de cuarto grado de la escuela Mercedes de Balcarce de Villa Río Icho Cruz durante los años 2020 y 2021, en pleno confinamiento sanitario denominado Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), a causa de la pandemia generada por el virus SARS-CoV-2, cuya enfermedad fue mundialmente conocida como COVID-19. Algunos de los interrogantes que guiaron nuestra pesquisa fueron los siguientes: ¿Qué contenidos sobre los primeros pobladores de Córdoba les eran enseñados a los/

¹ Programa de Arqueología Pública (PAP): diálogos posibles entre comunidades —locales, científicas, originarias— sobre restos humanos arqueológicos para su recuperación, conservación, investigación y gestión —Noreste provincia de Córdoba (Exp. UNC nro. 0020448/2011, Resolución HCD 267 y 955384/2017). Responsables: Dras. Mariana Fabra y Mariela Zabala; Museo de Antropología - Secretaría de Extensión Universitaria Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Nacional de Córdoba.

as estudiantes de cuarto grado desde la escuela? ¿Qué conocimientos previos tenían los/as niños/as, producto de su interés propio y de las charlas en familia? ¿Conocían acerca de las comunidades indígenas que viven en Córdoba en la actualidad, particularmente en el valle de Punilla? El objetivo principal del trabajo fue aportar a la construcción de nuevos saberes en torno a la Arqueología y los pueblos indígenas de esta región. De esta manera, se espera contribuir, no solo a la valorización del patrimonio arqueológico del sur del valle de Punilla, sino al conocimiento de los modos de vida de los pueblos originarios de la región, tanto en el pasado como en la actualidad. Con el fin de producir también, desde el diálogo de saberes, un material didáctico que pueda ser utilizado tanto por las docentes de Villa Icho

Cruz, así como en otras escuelas de Punilla, en años sucesivos.

LA ESCUELA

La localidad de Villa Río Icho Cruz se encuentra ubicada sobre el río Icho Cruz (perteneciente a la cuenca de San Antonio), Departamento Punilla, a 13 km de la ciudad de Villa Carlos Paz y a 45 km de la ciudad de Córdoba (Figura 1). Según el Censo Nacional de 2010 cuenta con 1.864 habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2010). El estudio fue realizado en la Escuela primaria Mercedes de Balcarce de dicha localidad, a la que asisten estudiantes de Icho Cruz y zonas aledañas como Mayu Sumaj, Cuesta Blanca y Tala Huasi (Figura 1C). Se trabajó con el equipo de do-

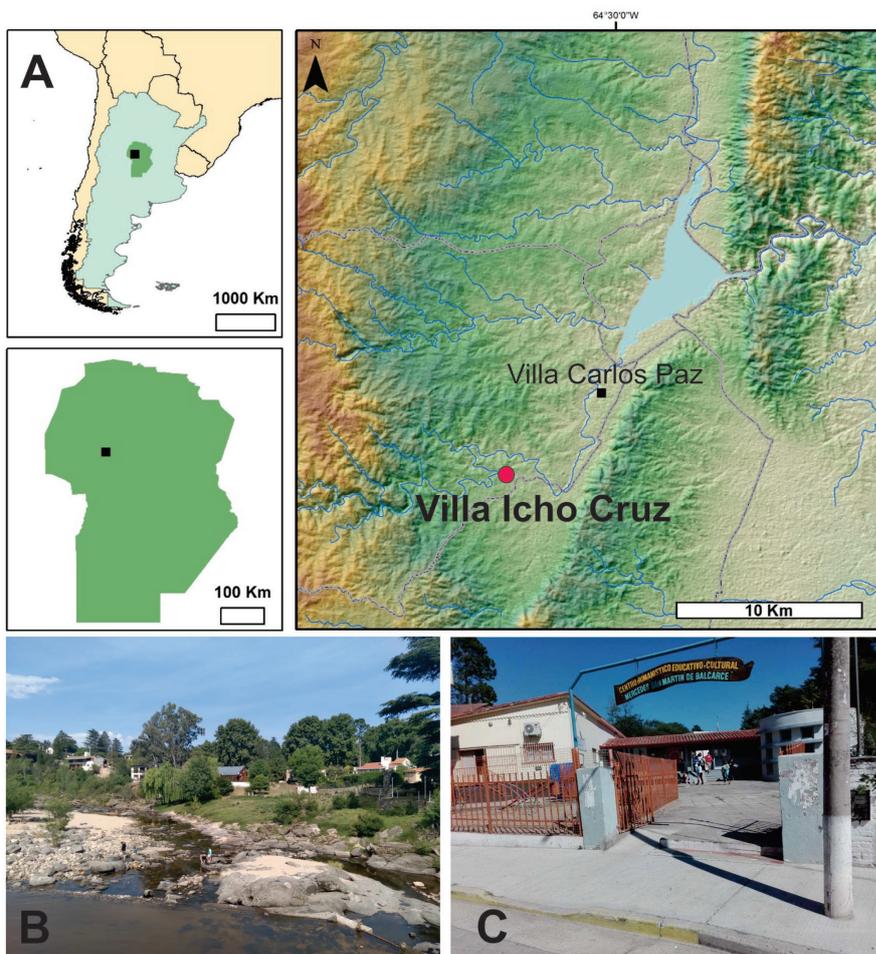


Figura 1. A- Mapa del sur del valle de Punilla con la ubicación de la localidad de Icho Cruz. B- río Icho Cruz. C- Escuela primaria Mercedes de Balcarce.

centes y alumnos/as de cuarto grado de nivel primario. El grupo de estudiantes está conformado por un total de 39 personas, 26 niños y 13 niñas de 9 y 10 años; 14 niños y 7 niñas pertenecientes a la división A, y 12 niños y 7 niñas pertenecientes a la división B².

CONCEPTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Se considera a la Arqueología Pública como una disciplina que “...estudia todas las relaciones entre la Arqueología y la sociedad contemporánea con el ánimo de mejorar la coexistencia entre ambos y lograr un entendimiento generalizado del valor y el uso de la Arqueología” (Almansa Sanchez, 2011, p.90). En Argentina, en las últimas décadas ha ido creciendo como una línea de investigación propia a partir de la participación de los profesionales en determinados contextos sociales e históricos (Salerno, 2013). El vínculo siempre se construye desde el respeto, el diálogo de saberes y la multivocalidad. Se toma al diálogo de saberes como:

... parte de una metodología cualitativa cuyo propósito es generar conocimiento sobre costumbres, experiencias y lecciones aprendidas, buscando la comprensión de los fenómenos y permitiendo participar a los actores involucrados desde un abordaje más cercano que facilite la comprensión y apropiación de conocimientos compartidos (Hernández Rincón et al., 2017, p.244).

Es decir, como una posibilidad que permite constatar que existen maneras alternativas para llegar al conocimiento y construirlo, me-

dianter el cual los/as participantes tienen una clara intención de comprenderse mutuamente y es en esta comprensión que se logra el reconocimiento del otro como alguien diferente. Por otra parte, la multivocalidad es entendida “en un marco de organización de diferencias históricas, una propuesta académica controlada y organizada que no quiere voces disonantes ni radicales” (Gnecco, 2014, p. 35). Por ello, es un concepto que remite a nociones de horizontalidad y de apertura al conocimiento en conjunto.

A partir de aquí, cobra relevancia el lugar donde se realizó la recolección de datos: la escuela. En este sentido, la construcción del pasado en las instituciones educativas contribuye a dibujar y desdibujar identidades, ya que “...puede vislumbrarse como un espacio para desarrollar propuestas didácticas que contribuyan a generar conocimientos sobre el pasado desde una perspectiva multivocal” (Montenegro, 2014, p.1). Es decir, aceptar el compromiso y desafío de re-valorizar el patrimonio y recuperar saberes. Por ello, es a través de la educación donde “se crean y se adquieren conocimientos, se construyen imágenes y significados que sustentan ideas sobre los pueblos indígenas” (Stagnaro, 2011, p.227). En el caso de Córdoba, cuando nos referimos a ‘Comechingón’, “...las representaciones construidas desde el imaginario social hegemónico niegan la contemporaneidad de los indígenas, o bien consideran su presencia como una anomalía” (Stagnaro, 2011, p.227), es decir, ubican a lo originario “...en un antes y en un afuera que invisibiliza o mejor aún, visibiliza a medias, ya que relativiza las presencias contemporáneas y coterráneas en un contexto de emergencias e identificaciones comechingonas” (Stagnaro, 2011, p.227), situando en un plano de cuestión y discusión.

Desde la perspectiva de la Arqueología Pú-

² El material producido por los/as alumnos/as cuenta con las autorizaciones para su divulgación por parte de padres, madres y tutores.

blica, en años recientes se han incrementado los trabajos, particularmente en el noroeste y norte de la provincia. En el marco del Programa de Arqueología Pública (PAP)³, se intenta acercar el conocimiento de la Arqueología a las diversas comunidades, manteniendo como concepto central el diálogo de saberes, desarrollando estrategias y procesos en donde las comunidades participen. Con estos delineamientos lo que se genera son nuevos relatos sobre el pasado que incorporen otras voces, trabajando con las comunidades locales para construir la noción de patrimonio local (Fabra y Zabala, 2015, 2019). Producir un saber colectivo desde la multivocalidad representa la posibilidad de que, a partir de un mismo objeto o situación, se produzcan diferentes perspectivas. Por lo tanto, es necesario aprender a escuchar y hablar con los otros (Endere y Curtoni, 2007).

Para recuperar las percepciones, representaciones y saberes de los/as alumnos/as en torno a la Arqueología y los sitios arqueológicos significativos, se utilizó la cartografía posmoderna que concibe la cartografía y los mapas con diferentes enfoques y perspectivas. Los mapas son “...un mensaje social que aboga por dar voz al conocimiento subalterno, trascender las rígidas fronteras de las disciplinas y proponer una producción del conocimiento con y desde los territorios” (Martín Silva, *et al.* 2019, p.129). A partir de los saberes propios de cada persona, como experiencias o conocimiento de lugares, se logra un mapeo exhaustivo. Por ello, el patrimonio se comprende como una construcción social,

es decir, que no es un “...elemento que exista en la naturaleza ni es algo dado o un fenómeno social universal” (Prats, 1997, p.20). Por lo tanto, es una posibilidad que los/as estudiantes y/o docentes no lo nombren como tal, sino que lo denominen de otra manera, que en esencia tenga ese mismo significado de pertenencia y conservación. Su propósito principal es “reflexionar sistemáticamente sobre conocimientos, valores, actitudes y prácticas que se tienen sobre determinada problemática en un grupo o una comunidad” (Quezada, *et al.* 2001, p.16). El punto de partida es lo que los/as participantes hacen, saben, viven y sienten; es decir, su realidad, su práctica.

Con respecto a la metodología de trabajo y en base a datos extraídos de la página *web* del Ministerio de Educación de Córdoba, en el diseño curricular para la educación primaria los aprendizajes y contenidos están organizados en base a varios ejes. El tema de interés, los pobladores originarios de la provincia de Córdoba, se encuentra en el eje: las sociedades a través del tiempo, en el cual se presentan los modos en que los diferentes grupos sociales se fueron transformando con el correr de los períodos. Se plantean como ejes transversales los temas de patrimonio cultural y memoria colectiva que fomentan la valoración de la cultura local y regional, con el fin de estimular a la comunidad educativa el interés por conocer su herencia cultural y favorecer su preservación (Diseño curricular Educación primaria 2012-2020). Se seleccionó una parte de esta currícula de cuarto grado porque es aquí donde se trabajan las representaciones que posee cada alumno/a sobre los pueblos originarios. Estas se problematizan asociándolas al imaginario escolar (Zahn *et al.*, 2020). Por ello, es necesario reflexionar sobre los procesos identitarios y de comunalización de los pueblos indígenas de Córdoba y vincularlos con

³ Programa de Arqueología Pública (PAP): diálogos posibles entre comunidades -locales, científicas, originarias- sobre restos humanos arqueológicos para su recuperación, conservación, investigación y gestión -Noreste provincia de Córdoba (Exp. UNC nro. 0020448/2011, Resolución HCD 267 y 955384/2017). Responsables: Dras. Mariana Fabra y Mariela Zabala; Museo de Antropología – Secretaría de Extensión Universitaria Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Nacional de Córdoba.

lo desarrollado en ámbitos escolares sobre las comunidades originarias que habitaron y habitan en la provincia.

Siguiendo a García (2007), la incorporación de la Arqueología a las materias científico sociales en la currícula escolar permite entender y valorar el patrimonio cultural, ayudando a construir el pasado del hombre pues hace evidentes las distintas formas de relación entre varias culturas, su desarrollo sociocultural y su evolución hasta nuestros días (García, 2007, p.204).

Por otra parte, la Etnografía “...recurre a la observación participante, pero también apeala a las entrevistas, análisis de documentos y, en ocasiones, incorpora técnicas de investigación cuantitativa” (Restrepo, 2016, p.39). Por lo tanto, es a través del método etnográfico (Guber, 2001) que se obtiene la información obtenida de las entrevistas, actividades propuestas y demás materiales que surgen de los encuentros, para analizarlos de manera interpretativa y así poder recuperar los saberes y prácticas de la arqueología.

Debido a la pandemia transcurrida durante el 2020, y que duró con diversas restricciones hasta finales del 2021, no fue posible realizar la observación participante ni las entrevistas presenciales. Por ello, se trabajó mediante la propuesta teórico-metodológica llamada etnografía virtual, la cual propone una ...transformación reflexiva del método etnográfico de investigación tradicional (Vázquez, 2008, p.3), ya que no fue posible viajar al campo ni interactuar presencialmente con los actores involucrados. Por lo tanto, el uso de las tecnologías digitales permitió trabajar en las múltiples instancias de producción del conocimiento (Ardévol et al., 2008).

Esta manera de hacer etnografía “...combina las técnicas de la Etnografía y la aparición de un nuevo espacio dado a través de Internet”

(Vázquez, 2008, p.6), demuestra una nueva manera de comunicarnos y de relacionarse socialmente debido al distanciamiento. En este sentido, la Etnografía digital se realiza en la red, aunque no termina ni se agota allí (Di Próspero, 2017).

Asimismo, las entrevistas asincrónicas generan una experiencia muy distinta en cuanto al tiempo, “...pues si en un encuentro sincrónico tienen una duración de una hora, en el asincrónico pueden durar horas o días. Esto se debe a que no siempre los participantes responden de manera inmediata” (Bárcenas Barajas y Carreño, 2019, p.7), ya sea, por el ritmo de sus propias actividades cotidianas o la forma en que interactúan a través de dicha plataforma elegida. También cambia el no poder compartir el mismo espacio físico dificultando las expresiones, los sentimientos y las diversas emociones que genera ese tipo de contacto con el otro.

Durante los meses del trabajo de campo junto con las docentes y estudiantes, las interacciones fueron netamente virtuales, sustentándonos en diversas plataformas como *WhatsApp*, *Gmail*, *Outlook*, *Zoom*. Estas relaciones se mantuvieron de la misma manera desde el primer día y las docentes funcionaron como nexo entre estudiantes/familias, para reunir las producciones de cada alumno/a.

LA EXPERIENCIA ESCOLAR: LAS ACTIVIDADES

Para recuperar los saberes y representaciones de los/as alumnos/as de cuarto grado, se elaboraron las siguientes propuestas: la primera cuyo objetivo fue recuperar saberes sobre la arqueología del valle de Punilla, el trabajo de los/as arqueólogos/as y las poblaciones originarias de la región a través de una actividad de escritura y dibujo. La segunda activi-

La realización de una historieta por parte de una alumna estuvo acompañada de un relato:

2. “Originariamente los pueblos eran nómades (iban de un lado a otro) y después se instalaron en casas hechas de piedra y techos de madera. Cuando llovía se formaban hilos de agua que bajaban por la ladera de la montaña formando un hermoso valle. Al formarse pequeños ríos, luego de una lluvia, aprovechaban a pescar y regar las plantaciones. Hacían armas con las que cazaban y también hacían ollas y utensilios de barro” (Alumna C. P.).

3. “Hola señor Cami, lo que yo sé de los Comechingones es que picaban su comida en los morteros y a la orilla del río San Antonio” (Alumna T. G.).

Un análisis de estas producciones (escritas, visuales y audiovisuales) permitió identificar en primer lugar el tiempo verbal que usan para referirse a los pueblos indígenas. El tiempo pasado es algo recurrente en la escritura y en la oralidad, con la llegada de los españoles como punto de partida para comenzar a redactar su historia. Se permite inferir que sitúan la presencia del indígena en un tiempo que ya pasó, que no es la actualidad o que al menos no reconoce vínculos con las comunidades indígenas que hoy viven en Punilla. Ninguno de los/as alumnos/as realizó ninguna conexión con la actualidad de estos pueblos, encasillados en un tiempo pretérito, sin vínculo aparente con el hoy.

Con respecto al segundo grupo, se pudo evidenciar cómo denominan a las poblaciones prehispánicas:

1. “Los primeros pobladores del valle de Punilla fueron en el año 1500, eran las poblaciones indígenas de los comechingones y sanavirones” (Alumno M. G.).

2. “En el Valle de Punilla los primeros pobladores fueron los indios comechingones” (Alumna K. G.).

3. “Los primeros pobladores fueron los comechingones y los sanavirones” (Alumno D. P.). Aquí se evidencia que los/as alumnos/as reconocen a los pueblos originarios del valle de Punilla como Comechingones y Sanavirones. También los denominan como indios, poblaciones indígenas y primeros pobladores; este último es el término más elegido para denominar a estas comunidades. En este punto, es interesante problematizar la temporalidad que le otorga un alumno, el cual menciona que estos pueblos vivieron hacia el siglo XVI, al desconocer la profundidad temporal de 11000 años AP para el caso del Punilla (Rivero y Roldán, 2005). Otro punto interesante es que incluyen al Pueblo Sanavirón como parte de los primeros pobladores del valle de Punilla, cuando en realidad este pueblo habría habitado el noreste de la provincia de Córdoba (Serrano, 1945).

La segunda parte de esta actividad estuvo orientada respecto a los objetos arqueológicos encontrados, el trabajo del arqueólogo/a y el patrimonio. Los/as alumnos/as debieron proponer nombres para estos objetos hallados en el campo, y las respuestas fueron de lo más diversas, ya que en sus escritos se pudo observar:

1. “Se nos ocurre el nombre de descubrimiento” (Alumno M. G.).

2. “Esos objetos se llaman materiales prehistóricos” (Alumna O. M.).

3. “Esos objetos se denominan utensilios, que utilizaban los que vivían antes” (Alumno D. Q.).

4. “A los objetos los denominamos antigüedades” (Alumno S. O.).

5. “A los objetos los denominamos fósiles, alfarería, piezas de pueblos originarios” (Alumno U. F.).
6. “Restos materiales o fósiles” (Alumna C. P.).
7. “Los llamamos objetos antiguos, platos de cerámica o piedra. Arcos y flechas de madera” (Alumna K. A.).
8. “Denominamos a estos objetos como objetos antiguos. Se me ocurre reliquias pasadas” (Alumno T. G.).
9. “Denominamos a esos objetos como históricos” (Alumna U. G.).
10. “Los materiales que encontramos en el campo por ejemplo los pedacitos de piedra, cerámica, piedras talladas, se denominan objetos arqueológicos” (Alumno R. G.).

Se observan diversos términos que le dan a los hallazgos, tales como: descubrimiento, materiales prehistóricos, utensilios, antigüedades, objetos históricos, fósiles, piezas de pueblos originarios, restos materiales, objetos antiguos y objetos arqueológicos. Estos nombres, si bien hacen referencia al pasado, no están todos vinculados a la Arqueología, salvo por la denominación de un alumno que nombró a los objetos como arqueológicos. Por otra parte, se observó cómo en este tema no tienen muchos datos precisos, como sí los tuvieron en la primera parte de esta consigna, en donde hay más vaguedad de información para este punto.

A continuación, lo/as alumno/as debían mencionar qué acciones debían realizar si encontraban estos objetos de manera fortuita en su localidad:

1. “Cuando lo encontramos investigamos quienes lo hicieron. Sacamos fotos, estudiamos el objeto” (Alumno M. G.).
2. “Cuando lo encontramos lo guardamos de recuerdo” (Alumna O. M.).

3. “Cuando los encontramos los guardamos” (Alumno D. Q.).
4. “Cuando encuentro un mortero lo llevo al museo” (Alumno S. O.).
5. “Lo llevo a mi casa y lo guardo” (Alumna K. A.).
6. “Lo observamos y lo puedo llevar de recuerdo a casa” (Alumno T. G.).
7. “Cuando se encuentra algo se avisa a algún museo o a la municipalidad, en nuestro caso la de Icho Cruz para que se encargue de avisar a los expertos o a los arqueólogos encargados de investigar de que se trata” (Alumno U. F.).
8. “Lo limpiamos, lo cepillamos, averiguamos que objeto es, y lo llevamos al museo para saber cuántos años tiene el objeto que encontré” (Alumna C. P.).

Las respuestas se dividieron claramente en dos posiciones: por un lado, indicaron que los llevaban al museo o llamaban a la municipalidad. Por el otro, mencionaron que los guardan y se los llevan a la casa de recuerdo. Existiendo estas dos posturas se pudo problematizar el desconocimiento o falta de información sobre los mecanismos que el Estado ha implementado para resguardar el patrimonio arqueológico a partir de leyes. Intentar enseñar las leyes de manera pedagógica no debe ser una tarea fácil para las docentes, ya que al estar escritas en un vocabulario tan específico se dificulta a la hora de ponerlas en un lenguaje más ameno. Sin embargo, podrían ser incluidas y problematizadas en la currícula escolar. Un punto que llamó la atención fue lo natural que toman los/as alumnos/as el encontrar materiales arqueológicos, ya que no se detectaron expresiones de sorpresa ni manifestación de no encontrar nada. Es decir, que en algún momento han tomado contacto con objetos. Otra cuestión es si en las respuestas hubo intervención de padres, madres o tuto-

res. En este sentido, se considera que la virtualidad pudo haber planteado esta realidad, ya que si las actividades se hubiesen dado en el marco de la presencialidad, las respuestas quizás hubieran sido otras.

En la tercera y última parte de esta primera actividad, los/as alumnos/as debieron responder preguntas sobre el trabajo de los/as arqueólogos/as, algunas respuestas fueron:

1. “Los arqueólogos estudian la historia del ser humano a través de los restos, como huesos, tejidos, cerámica, herramientas, características del paisaje y de las construcciones. Ellos excavan, conservan, lo llevan a analizar” (Alumno D. Q.).

2. “Los arqueólogos/as trabajan con el museo. Brindan un beneficio, para que se conozcan las antigüedades” (Alumno S. O.).

3. “Los arqueólogos buscan, encuentran y estudian los restos materiales que encuentran. Si brindan un beneficio para la sociedad, para saber cómo vivieron y viven los pueblos originarios, sus costumbres y tradiciones” (Alumna C. P.).

4. “Los arqueólogos trabajan regularmente en excavaciones desenterrando ruinas antiguas. Sí, brindan un beneficio, ya que la Arqueología en la actualidad es considerada una ciencia histórica autónoma, es decir, sería una de las distintas disciplinas históricas. Su principal objeto es el estudio de los cambios en la organización social, así como la diversidad de comportamiento humano, económico, político, ideológico, en el pasado” (Alumno T. G.). Aquí se pudo observar que varias respuestas relacionan a la Arqueología con la Historia, con la coincidencia que los/as arqueólogos/as estudian la historia del ser humano y que trabajan realizando excavaciones y en museos. Por otra parte, consideraron que este trabajo

contribuye a la sociedad ya que se dedican a investigar “los huesos de animales y humanos” y gracias a ellos/as “aprendían y conocían más sobre nuestro pasado”. Que sirve para “saber de dónde venimos, cómo era nuestro mundo en la antigüedad, y para saber cómo vivieron los pueblos originarios”. También que, al mencionar ruinas, como escribió un alumno, hace pensar en una Arqueología más monumentalista y mucho más vistosa para niños/as de esa edad, y con más facilidad de recordar debido a su atractivo visual. Otro punto es que relacionan a la disciplina arqueológica a una función y valor social, al aporte que hace al conocimiento sobre la vida en un determinado lugar. Por último, resaltar una respuesta en la que se menciona “el estudio de los cambios”, algo muy problematizado en Arqueología, que refiere a cambios y continuidades en aspectos tecnológicos, territoriales o de subsistencia de las sociedades.

Construyendo nuevas narrativas en torno al pasado del sur del valle de Punilla a partir de la cartografía

Para la actividad número dos se propuso que los/as estudiantes produjeran un mapa a mano alzada del lugar donde viven, y marquen sitios o espacios significativos de valor patrimonial; y luego representar esos mismos lugares en un mapa estandarizado, confeccionado por una de las autoras (Figura 3). Mediante esta actividad, se buscó fomentar la creatividad en la percepción que podían tener los/as alumnos/as del territorio que habitan, los lugares significativos, a través de un registro espacial en el mapa, y así poder visualizar cómo se apropian del espacio, caminos habituales, lugares recreativos y la propia escuela.

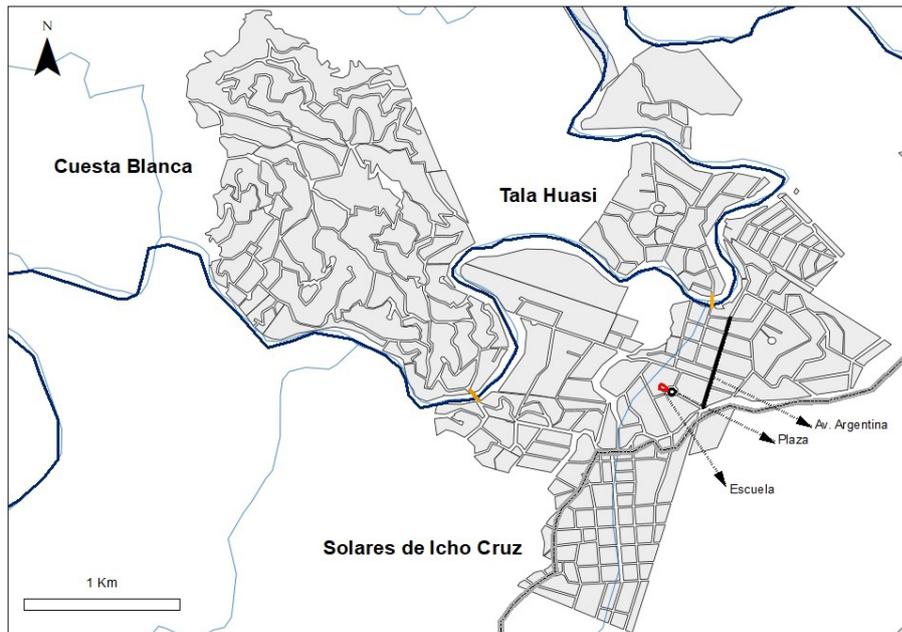


Figura 3. Mapa de Villa Río Icho Cruz y alrededores.

Esta tarea tuvo menos repercusión que la primera al disminuir la cantidad de entregas con respecto a la actividad anterior. Se realizaron 10 trabajos (corresponden al 26% del total de alumnos/as). Se observaron ciertas coincidencias, como la representación de lugares significativos, las casas, la escuela, la plaza, el dispensario y el río (Figura 4A). En este último se dibujó a mano alzada ‘zonas de morteros’ (Figura 4B), y se mencionó a estos lugares como sitios de esparcimiento frecuentados por ellos/as. Con estos resultados se pudo inferir que se logró resignificar este espacio de recreación también como sitio arqueológico de valor patrimonial.

Finalmente, un alumno marcó en el mapa donde para él había habitado el Pueblo Comechingón (Figura 4C).

No solo antes, también hoy. Los pueblos indígenas del valle de Punilla en la actualidad.

En las últimas décadas se reconoce en nuestro país “un proceso de emergencia con respecto a nuestros pueblos originarios” (Bompadre, 2014, p.4). El concepto de ‘emergencia étnica’ fue ampliamente desarrollado por el antro-

pólogo Diego Escolar (2003), al mencionar que “puede analizarse y comprenderse como un proceso vigente de disputa, construcción y negociación colectiva de sentidos indígenas sobre sus prácticas culturales y su pasado” (Escolar, 2003, p.37). En el caso de Córdoba este proceso se identifica desde la década de 1990. Sin embargo, a partir de los registros del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, se viene sucediendo desde la década pasada (Bompadre, 2014). Un antecedente es el reconocimiento de una de las comunidades existentes, la Comunidad Comechingón Ticas, quien en su página de *Blogspot*, publicó en diciembre de 2010 una nota que habla sobre su reconocimiento ante el Instituto de Asuntos Indígenas (INAI). Desde la perspectiva de la Arqueología Pública, en años recientes se han incrementado los trabajos en vínculo con las demandas o necesidades manifestadas por comunidades indígenas. En el marco del PAP, se intenta problematizar acerca de la arqueología y la bioarqueología desde el diálogo de saberes, con estrategias y procesos en donde las comunidades participen. Desde esta perspectiva se quiere generar nuevos relatos sobre



Comunidad Ticas - Pueblo Comechingon

16 de octubre de 2020 · 🌐

Les queremos compartir este material didáctico que armamos a raíz de un pedido de maestras de 4to grado y que nos llegó por medio de Antropología de la UNC. Así, desde la Comunidad Ticas hacemos nuestro pequeño aporte desde nuestra historia, nuestra memoria, nuestros conocimientos y saberes a estxs niñxs, y lo ponemos a disposición de quienes quieran recibirlo, difundirlo y compartirlo.

Gracias 🌱



Figura 5. Imagen tomada del audiovisual realizado por la Comunidad Comechingona Ticas.

Algunas de las respuestas fueron:

1. “Lo que más me gustó enterarme fue cuantos pueblos originarios hay” (Alumno I. R.)
2. “Que aún siguen las tradiciones y que viven cerca nuestro” (Alumno R. G.)
3. “Que en Carlos Paz y en Cabalango hay pueblos originarios” (Alumno D. P.)
4. “Me pareció muy significativo el nombre del lugar donde están y su significado” (Alumno U. F.).

En este sentido, cobra relevancia que los alumnos/as conozcan cuántos pueblos originarios hay, que aún siguen viviendo y manteniendo sus tradiciones y en particular el nombre de su territorio.

En respuesta a una de las preguntas ¿Qué es un Nahuan?, los/as estudiantes respondieron lo que se relataba en el video con su propia interpretación, por ejemplo:

1. “Es un descendiente de la comunidad ticas del pueblo comechingón” (Alumno R. G.)

2. “Es un jefe de la comunidad ticas” (Alumno I. R.)
3. “Nahuan es un pueblo comechingón, un pueblo muy antiguo que tiene miles y miles de años” (Alumno D. P.)
4. “Es un descendiente de la comunidad ticas del pueblo comechingón” (Alumno U. F.).

Si bien dos de los cuatro alumnos coincidieron en que se trataba de descendientes actuales del Pueblo Comechingón, los demás “confundieron” *Nahuan* con el nombre de un pueblo comechingón, y no como una persona descendiente de un pueblo. Se observó que solamente en una pregunta de tres, se logró recuperar saberes; las demás fueron resueltas en función de agregar textualmente lo que se mencionaba en el video. Tal vez la consigna no quedó clara al mencionar que el interés era saber qué podían recordar o responder con sus propias palabras, a partir del entendimiento del audiovisual. En este punto, se

retoma el nivel de detalle que existió en la primera actividad propuesta, donde tenían algo para decir sobre los pueblos indígenas y sus modos de vida; mientras que para la actualidad no pudieron aportar conocimientos previos, ya sea, por no conocer a esta comunidad en particular, o por no conocer ninguna de las comunidades existentes en Córdoba.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Cuando se indagó sobre los pueblos originarios del sur de Punilla, los/as alumnos/as se refirieron a dos de los tres pueblos originarios que habitan en Córdoba, los Comechingones y Sanavirones, ya que los Ranqueles son característicos del sur de la provincia. Sin embargo, no hay Comunidades Sanavironas en el sur de Punilla. De manera similar, en otro trabajo realizado al norte de nuestro país, en la provincia de Jujuy, se observa que los niños/as en sus dibujos representaban al Pucará del Tilcara como “un espacio habitado por Incas o indios sin tener muy en claro a qué grupo refieren” (Montenegro, 2012, Montenegro y Aparicio, 2012, p.124). Sin mencionar un nombre en concreto sobre los pueblos originarios de ese lugar. Otro punto que se logró recuperar fue el tiempo verbal utilizado para nombrar a estos pueblos, el cual siempre fue en pasado, al recurrir a verbos o descripciones como: se vestían, comían, sus costumbres eran, que visibilizan también la manera en que organizan los relatos, vestimenta, vivienda, costumbres, celebraciones, creencias, tal como aparecen en sus actividades y en los libros de Ciencias Sociales en general, por lo tanto, dan un relato escolarizado de estos pueblos. Si bien la actividad proponía que los/as estudiantes escribieran lo que sabían, es decir, sin información escolar previa, por como realizaron sus relatos hace parecer que

acudieron a libros o tuvieron acceso a diversas fuentes de información escolarizadas.

En cuanto a los objetos encontrados en el campo y la denominación dada por los/as alumnos/as se encontró con el uso de una variedad de términos para referirnos a ellos, tales como: descubrimiento, materiales prehistóricos, antigüedades, piezas de pueblos originarios, restos fósiles y objetos arqueológicos. Como arqueólogas denominamos a los objetos encontrados en el campo como objetos, vestigios o materiales arqueológicos, que coinciden los propuestos por varios/as alumno/as. En estas diversas respuestas se evidencian una mayor variedad de representaciones en torno a la Arqueología, que se asocian a otra disciplina, la paleontología, a partir del uso del término fósil. Es decir, en algunos casos, vinculan a la Arqueología con un plano más histórico de las Ciencias Sociales y, en otros, con las Ciencias Naturales. En este punto reflexionamos sobre el plano interdisciplinario de la Arqueología, que toma recursos de ambas ciencias para sustentarse. Sin embargo, el término fósil es utilizado en las investigaciones bioarqueológicas del Viejo Mundo, con antigüedades mayores a las encontradas en América. Por lo tanto, no se aplica a los estudios arqueológicos de este continente.

¿Qué hacían los/as alumnos/as cuando encontraban algún objeto?. Aquí hubo dos posturas: lo llevaban al museo o llamaban a la municipalidad; o se lo llevaban a su casa de recuerdo. Con respecto a este punto se reflexiona sobre la ausencia de un conocimiento sobre cómo proceder frente al hallazgo de objetos de valor patrimonial. Por otra parte, en las respuestas de las actividades anteriores, se mencionó que la Arqueología contiene valor social y lo encontrado es valioso para poder comprender mejor nuestro pasado. Sin embargo, para todos/as no es relevante que los

objetos encontrados vayan a un museo para su conservación; y aquí podemos inferir que no todos/as se apropian del patrimonio “como símbolos de pertenencia e identidad, de manera homogénea” (Zabala *et al.*, 2016, p.10), ya que el campo patrimonial es un espacio en constantes luchas, disputas y confrontaciones entre “los diversos actores sociales que se sienten involucrados en este proceso de patrimonialización, a partir de sus trayectorias personales, valoraciones, interpretaciones y lugares de poder” (Zabala *et al.*, 2016, p.10).

Respecto a las representaciones en torno a la Arqueología como disciplina o el trabajo del arqueólogo/a, es interesante destacar la función que se le atribuye a la disciplina arqueológica, que hace al conocimiento de los modos de vida de las personas. Aquí las respuestas fueron similares, destacando el trabajo en el campo, laboratorio y el papel que juegan los museos en la práctica arqueológica.

Con relación a cómo perciben los/as alumnos/as los lugares y sitios arqueológicos significativos a través del mapeo colectivo, en los dibujos se observa cómo cada alumno/a interpreta su propio mapa, al otorgar sentido a sus propios espacios a partir de la experiencia cotidiana (Aichino *et al.*, 2012). Los/as alumnos/as viven en la localidad de Villa Río Icho Cruz o en las cercanías, por lo tanto, conocen bien su espacio habitado. Los elementos representados fueron su casa, la plaza, la escuela y la municipalidad, que no pertenecen a sitios patrimoniales, aunque son lugares significativos. El trazado del río, en la mayoría de los mapas, fue un rasgo en común, donde además se representaron los morteros en sus márgenes evidenciando su existencia. Esto quiere decir que la cartografía realizada de manera individual por cada uno/a de los/as alumnos/as identificó un elemento material que consideran patrimonial y valioso de

poder ser conservado. Si bien la actividad se basó en representar sitios arqueológicos, se observó que surgieron otros elementos y diversos lugares que frecuentaban y que consideraban significativos. Por lo tanto, “el patrimonio arqueológico solo puede ser comprendido en su contexto territorial, junto con los otros patrimonios que forman un territorio, en una suerte de integración multipatrimonial” (Martín Silva *et al.*, 2019, p.140). Esta mirada tan abarcativa, nos hace pensar que lo que es patrimonio para una persona, puede no serlo para la otra; y lo mismo sucede con otros lugares, como los que se marcaron en los distintos mapas. Una situación similar ocurrió en Miramar, Córdoba, donde en los talleres de mapeo colectivo tanto residentes como turistas del lugar marcaron, además de hitos que pueden considerarse como patrimonio arqueológico, a la Laguna Mar Chiquita, que se consideraría patrimonio natural. Entonces es “importante no restringir las miradas a un solo patrimonio, sino dejar que se dialogue sobre todos los patrimonios con los que se identificaban” (Martín Silva *et al.*, 2019, p.141), lo que permite una visión más transversal de las construcciones, en torno a lo que el creador del mapa considere patrimonio.

Respecto a elaborar, desde el diálogo de saberes, nuevos relatos en torno al pasado y presente de las comunidades indígenas que habitaron y habitan el sur de Punilla, se generó un cuadernillo que sintetiza esta investigación (Roble *et al.*, 2022). Este material puede ser utilizado por los/as docentes para abordar el tema de los pueblos originarios, el cual integró de manera reflexiva los saberes y representaciones en torno a los temas presentados, por parte de docentes y alumnos/as de esta escuela, así como también, los saberes de una comunidad indígena y las propias representaciones.

El abordaje de los pueblos originarios en las escuelas no deja de ser un tema dificultoso para enseñar, por las mismas complejidades que contiene. Un problema recurrente son los saltos temporales, debido a que no es fácil entender el recorrido histórico de las primeras poblaciones hasta la actualidad (Colombo, 2020). Con esta problemática tan vigente, se minimizan las políticas de violencia, avasallamiento y continua la invisibilización de estos pueblos.

Este trabajo representa una primera aproximación a un estudio de Arqueología Pública en un centro educativo de una pequeña localidad del sur de Punilla, en Córdoba. En el análisis del material realizado por parte de los/as estudiantes se observa la utilización de un tiempo verbal pasado y un relato escolarizado sobre los pueblos indígenas de Punilla. Los contenidos empleados por la comunidad educativa, respecto a los primeros pobladores, se encuentran desactualizados y/o no logran una conexión con los pueblos indígenas en la actualidad. Se reflexiona sobre la importancia de ampliar la información suministrada en las escuelas, al actualizar los conocimientos de nuestros pueblos originarios con el objetivo de aportar una mayor visibilidad, con la producción de un material didáctico de carácter multivocal. En este continuo pensar, otorgar e intercambiar saberes entre todos/as hace una arqueología mucho más nutrida que permite escribir una historia multivocal y consensuada; sin acallar ninguna voz ni colocando voces por encima de otras.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo es una síntesis de la tesis de Licenciatura en Antropología, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de la Universidad

Nacional de Córdoba, de una de las autoras, en el marco de los proyectos de investigación “Aportes arqueológicos al estudio de las ocupaciones humanas de la cuenca del río San Antonio (Punilla sur, Córdoba)”, que cuenta con subsidio de la SECyT, UNC y de extensión “Intersecciones, diálogos y reflexiones en torno a las prácticas arqueológicas en el sur de Punilla, Córdoba” (Res. 467/22). Queremos agradecer a la escuela S. M. Mercedes de Balcarce, de Villa Río Icho Cruz, a las docentes, estudiantes, padres, madres y tutores, que acompañaron en cada actividad propuesta y enviaron las producciones finales. A Carolina Mosconi por el *abstract*. A la Comunidad Comechingón Ticas por el audiovisual educativo, creado con tanto esfuerzo y dedicación. Finalmente, a los/as evaluadores/as y equipo de edición que mejoraron sustancialmente el manuscrito.

REFERENCIAS CITADAS

Aichino, G., De Carli, M., Zabala, M. y Fabra, M. (2012). Procesos de activación y valoración del patrimonio arqueológico a través de la Cartografía Social. *Revista EXT*, 3, 1-27. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ext/article/view/2870>

Almansa Sánchez, J. (2011). Arqueología para todos los públicos. Hacia una definición de la Arqueología “a la española”. *ArqueoWeb - Revista sobre Arqueología en Internet*, 13, 87-107. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3866972>

Árdevol, E., Estalella, A. y Domínguez, D. (2008). *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. Ankulegi. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2813528

- Bárceñas Barajas, K. y Carreño, N. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo online. *Virtualis*, 10(18), 134-151. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/287>
- Bellis, J., Zabala, M. y Fabra, M. (2019). Diálogo de saberes sobre los pueblos indígenas para la creación de material educativo en la costa sur de la laguna Mar Chiquita. *E+E: Estudios De Extensión en Humanidades*, 6(8), 1-20. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/26101>
- Bompadre, J. M. (2014). Actualidad y memoria: Los pueblos originarios de Córdoba. De la preterización y la extinción a la comunización contemporánea. *Deodoro, gaceta de crítica y cultura* 45. [Publicación online de la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba.]. https://issuu.com/unc.ar/docs/unc_editorial_gaceta_deodoro_45
- Colombo, M. (2020). *Los pueblos originarios en la escuela. Charla online* [Video]. Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina. <https://bcn.gob.ar/comunidades-educativas/los-pueblos-origarios-en-la-escuela>
- Comunidad Ticas. (26 de diciembre de 2010). *Primer Comunidad en la provincia de Córdoba en ser reconocidos por el INAI*. [Blogspot]. <http://comunidadticas.blogspot.com/2010/12/primer-comunidad-en-la-provincia-de.html>
- Diseño curricular Educación primaria 2012-2020. Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba. https://www.igualdadycalidadcoba.gov.ar/SIPECCBA/publicaciones/EducacionPrimaria/DCJ_Primary-23-02-2018.pdf
- Di Próspero, C. (2017). Antropología de lo digital: Construcción del campo etnográfico en co-presencia, *Virtualis*, 15(8), 44-60.
- Endere, M. L. y Curtoni, F. (2007). Acerca de la interacción entre la comunidad indígena Rankulche y los arqueólogos en el área centro-este de La Pampa. *Quinto sol*, 11, 197-205. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-28792007000100009&lng=es&tln-g=es.
- Escolar, D. (2003). Arqueólogos y brujos: La disputa por la imaginación histórica en la etnogénesis Huarpe. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 28, 23-43.
- Fabra, M. y Zabala, M. (2015). Humanidad, Patrimonio, Ancestros: ¿de qué hablamos cuando hablamos de Arqueología Pública en Córdoba? En Fabra, M., Montenegro, M. y Zabala, M. (Eds), *La Arqueología Pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar* (págs. 53-76). Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Fabra, M. y Zabala, M. (2019). Diálogos de saberes en torno a restos humanos sensibles. Una propuesta museográfica, audiovisual y editorial. 443-456. *Chungará*, 51(3), 443-456. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562019005001001>
- Facebook Comunidad Ticas-Pueblo Comechingón. (16 de octubre de 2020). *Material didáctico para cuarto grado*. [Recurso online]. <https://www.facebook.com/watch/?v=2910605189040681>
- García, N. (2007). Arqueología y Educación. Estado de la cuestión. *Cuicuilco Revista De Ciencias Antropológicas*, 14(39), 203-226. <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/4302>
- Gnecco, C. (2014). Multivocalidad, años después. En Rivolta, M., Montenegro, M., Me-

- néndez Ferreira, L. y Nastri, J. (Eds.), *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en Arqueología: perspectivas desde Sudamérica* (págs. 35-47). Fundación de Historia Natural.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Editorial Siglo XXI.
- Hernández Rincón, E., Lemus, F., Carratalá, C. y Orozco Beltrán, D. (2017). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. *Salud Uninorte*, 33(2), 242-251. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81753189016>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf
- Martín Silva, V., Zabala, M. y Fabra, M. (2019). Cartografía social como recurso metodológico para el análisis patrimonial: Experiencias de mapeo en Miramar (Córdoba, Argentina). *Perspectiva Geográfica*, 24(2), 125-148. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/124202>
- Medina, M. E., Sario, G., y Pastor, S. (2022). Bone spearheads from the Late Prehispanic Period of Sierras of Cordoba (Argentina). *International Journal of Osteoarchaeology*, 32(4), 759-768. <https://doi.org/10.1002/oa.3099>
- Montenegro, M. (2012). Arqueología en la Escuela: experiencias en el sector septentrional del Noroeste Argentino. *Chungará*, 44(3), 487-498. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562012000300011>
- Montenegro, M. (2014). Una experiencia de Arqueología Pública y colaboración intercultural en el sector septentrional de Argentina. *Revista de Arqueología Pública*, 10, 26-43. <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/rap/article/view/8635637>
- Montenegro, M. y Aparicio, M. E. (2012). Materialidades del pasado y construcciones del presente. Arqueología Pública, patrimonio y educación. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 42, 117-130. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1668-81042012000200008
- Outes, F. (1911). Los tiempos prehistóricos y protohistóricos de la provincia de Córdoba. *Revista del Museo de la Plata*, 17, 262-374.
- Pastor, S., Medina, M., Recalde, A., López, L. y Berberían, E. (2012). Arqueología de la Región Montañosa Central de Argentina. Avances en el Conocimiento de la Historia Prehispánica Tardía. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 37(1), 89-112.
- Pastor, S., Rivero, D., Recalde, A., Díaz, I. y Truyo, G. (2017). Procesos y paisajes sociales en las Sierras Centrales de Argentina durante el Holoceno tardío inicial (ca. 4200-2000 años AP). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 42(2), 281-303.
- Prats, L. (1997). *Antropología y patrimonio*. Editorial Ariel.
- Quezada, L., Grundmann, G., Expósito Verdejo, M. y Valdez, L. (2001). *Preparación y ejecución de talleres de capacitación. Una guía práctica*. Ed. Centro Cultural Poveda. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/República_Dominicana/ccp/20120731051903/prepara.pdf.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envión editores.
- Rivero, D. y Roldán, F. (2005). Initial peopling of Córdoba mountains, Argentina. First

- evidences from El Alto 3. *Current Research in the Pleistocene*, 22(12), 33-35.
- Roble, C. (2021). *Arqueología Pública en Villa Río Icho Cruz (Dto. Punilla, Córdoba). Articulando saberes entre una comunidad escolar y los/as arqueólogos/as*. (Tesis de Licenciatura inédita), Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Roble, C., Sario, G. y Fabra, M. (2022). *Arqueología Pública en Villa Río Icho Cruz (Dto. Punilla, Córdoba). Articulando saberes entre una comunidad escolar y los/as arqueólogos/as*. [Material educativo]. <https://suquia.ffyh.unc.edu.ar/bitstream/handle/suquia/20468/Cuadernillo%20Arqueolog%C3%ADa%20P%C3%BAblica%20en%20Villa%20R%C3%ADo%20Icho%20Cruz.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salerno, V. (2013). Arqueología pública: reflexiones sobre la construcción de un objeto de estudio. *Revista Chilena de Antropología*, 27(1), 7-37. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-1472.2013.27350>
- Sario, G., Costantino, F., Traktman, M., Salvatore, M. y Rivero, D. (2022a). Distribución de fuentes y traslado de instrumentos confeccionados en cuarzo procedentes de las sierras de Córdoba, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 47(1), 42-60. <https://doi.org/10.24215/18521479e029>
- Sario, G., Salvatore, M., Tissera, L., Medina, M., Costantino, F., Gilardenghi, E., Traktman, M., Mendoza, A. y Pastor, S. (2022b). Metales prehispánicos en el centro de Argentina: acceso, manipulación y representaciones. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 27(1), 107-130. <https://doi.org/10.56522/BMCHAP.0070010270002>
- Serrano, A. (1945). *Los comechingones*. Serie Aborígenes Argentinos, Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Stagnaro, M. (2011). Representaciones escolares acerca de “lo comechingón” en Córdoba. *Revista del Museo de Antropología*, 4(1), 227-234. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v4.n1.5493>
- Vázquez, J. (2008). *Por una etnografía virtual o, ¿cómo hacemos antropología sobre y a través de internet?* Trabajo presentado en las V Jornadas de sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, La Plata, Buenos Aires.
- Zabala, M., Fabra, M., Aichino, L. y De Carli, C. (2016). Reflexiones en torno a los aportes que realiza la Arqueología Pública en la construcción de memorias e identidades locales en el NE de la provincia de Córdoba (Argentina). *Revista E + E, Estudios de Extensión en Humanidades*, 4(4), 8-22. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/62624>
- Zahn, E., Ferreiro, J., Grzegorzcyk, M., Martínez, N. y Pereyra, J. (2020). Habitando el museo: la antropología y el imaginario escolar en diálogo. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 8(1), 124-135. https://revistas.inapl.gob.ar/index.php/series_especiales/article/view/1223